



UPDATES PHILIPPINES

Publicación del Frente Democrático Nacional de Filipinas

Amsterdamsestraatweg 50, 3513AG Utrecht, Los Países Bajos

T: : +31 30 2310431 | E: updates.philippines@ndfp.org | W: updates.ndfp.org

2021 Numero 12

Edición Español

1 de diciembre 2021

EDITORIAL El recuerdo de Ka Oris vivirá para siempre

El Partido Comunista de Filipinas, todas las fuerzas revolucionarias y los amigos del movimiento revolucionario están profundamente entristecidos por la muerte de Ka Oris, el camarada Jorge Madlos. El pueblo filipino, especialmente los innumerables campesinos y lumad con los que Ka Oris se encontró personalmente en más de cinco décadas de servicio revolucionario, sintió una profunda pérdida con la muerte de Ka Oris, pero al mismo tiempo, está enfurecido por cómo fue asesinado por los cobardes y deshonorosos fascistas.



Ka Oris era un verdadero cuadro comunista y un luchador. Dedicó su vida por completo y sin fisuras a la causa de todos los pueblos oprimidos y explotados para liberarlos del yugo del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático.

Era un joven activista estudiantil a principios de la década de 1970 y estaba en su quinto año como estudiante de ingeniería agrícola cuando se declaró la ley marcial en 1972. Fue detenido en 1974 y encarcelado hasta 1976. Al ser liberado, se fue directamente al campo. Se alistó de joven en el Nuevo Ejército del Pueblo y perteneció a uno de los primeros escuadrones de combatientes rojos que irrumpieron en Mindanao.

Desempeñó un papel importante en el crecimiento del NPA durante las décadas de 1970 y 1980. De unos pocos escuadrones, el NPA creció hasta convertirse en varias compañías a medida que realizaban trabajo de masas, trabajo militar y luchas antifeudales. Miles y miles de personas se unieron al Partido para ayudar a dirigir la guerra popular.

En los años 90, Ka Oris fue uno de los pilares más fuertes del Segundo Gran Movimiento de Rectificación. En el transcurso de las dos últimas décadas, la guerra popular se desataría con furia en las cinco regiones de la isla de Mindanao, ya que el NPA llevó a cabo una intensa y extensa guerra de guerrillas sobre la base de una base de masas cada vez más amplia y profunda.

En 2015, fue nombrado uno de los principales comandantes del Mando Operativo Nacional del NPA. Durante el histórico Segundo Congreso del Partido en 2016, Ka Oris fue elegido miembro del Comité Central, del Buró Político y del Comité Ejecutivo, y se le encomendó estar entre los cuadros dirigentes de la Comisión Militar y la Comisión de Mindanao. También fue asignado como consultor del NDFP en las negociaciones de paz.

Como líder del Partido, Ka Oris estudió y aplicó firmemente el marxismo-leninismo-maoísmo. Estudió meticulosamente la historia y las experiencias exitosas de guerra popular en países semicoloniales y semif feudales. Dedicó tiempo y esfuerzo a la formación de los jóvenes cuadros y combatientes rojos en el arte y la ciencia de la guerra de guerrillas. Redactó manuales y cursos de formación para el NPA, enriquecidos por las experiencias pasadas y nuevas en el desarrollo de la guerra de guerrillas.

Ka Oris fue un firme defensor del medio ambiente. Durante varias décadas, dirigió unidades del NPA que luchaban contra las empresas que asolaban el medio ambiente. Como portavoz, Ka Oris tuvo numerosos encuentros con los periodistas, haciendo muchos amigos entre los reporteros y escritores. Gracias a sus esfuerzos, no pocos periodistas vieron lo diferente que era el movimiento revolucionario de la imagen de “terroristas” que pintaban insistentemente los verdaderos terroristas: los reaccionarios fascistas.

A pesar de su estatura pública y organizativa, Ka Oris siguió siendo un revolucionario humilde que rehusó la vida fácil y eligió la vida difícil y ardua de un cuadro del Partido y de un guerrillero.

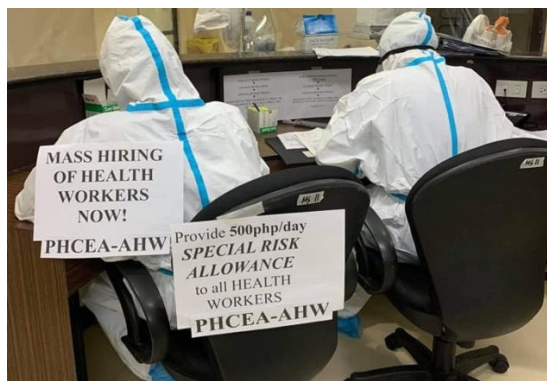
[continúa página siguiente...]

[... continuación]

Consiguió mantenerse generalmente sano, controlar su vejiga urinaria permanentemente dañada y ser capaz de marchar durante días y días, incluso durante meses de maniobras guerrilleras ante las intensas operaciones del enemigo.

El amor de las amplias masas de obreros y campesinos por Ka Oris sólo tiene parangón con el odio de las clases dominantes, de los tiranos y de los terroristas fascistas que perpetúan el sistema opresor y explotador. Al quitarle la vida, los fascistas sólo consiguieron inmortalizar a Ka Oris. Ahora vive para siempre en los corazones y las mentes del pueblo filipino como uno de sus héroes e iconos. Su indomable espíritu de resistencia revolucionaria sirve para inspirar a las futuras generaciones que continuarán la lucha por la auténtica libertad nacional y la liberación social, la tierra para los sin tierra y la industrialización nacional, y por la emancipación del pueblo de todas las formas de opresión y explotación. **UP**

*Extraído de La Memoria de Ka Oris Vivirá para Siempre.
Comité Central, Partido Comunista de Filipinas. 2 de noviembre de 2021.*



*QUEMAR. Los trabajadores de la salud exigen el desembolso de las asignaciones COVID.
Foto: Alliance of Health Workers | bulatlat.com*

Los y las enfermeras filipinas dimiten en masa

En Filipinas, los y las enfermeras, están dimitiendo en masa porque están siendo mal pagados y tienen largas jornadas laborales en primera línea en la lucha contra la pandemia del Covid-19. Sus demandas por unas mejores condiciones de trabajo y un sueldo más alto han sido rechazadas por el gobierno, a pesar de que los hospitales han cumplido con todos los requisitos para la liberación de los fondos compensatorios pandémicos.

“¡Están cansadas/os y quemadas/os!” declara M^a Lourdes C. Banaga, la directora de enfermería en Lipa Mediz Medical Center, a 85 km del Sud de Manila (capital). Ha reportado que de las y los 200 enfermeros del Centro, solo 63 han permanecido como tal hasta septiembre de 2021. A

lo largo del país, enfermeras y enfermeros de otras instituciones sanitarias también están renunciando. El Departamento de Sanidad del gobierno de Duterte, recientemente ha informado de un déficit de más de 100.000 enfermeras/os, lo cual obliga a las y los que se han quedado a trabajar más horas – más de 16 horas en un día—sin compensación adicional.

Jao Clumia, de la asociación de empleados de St. Luke Medical Center en Metro Manila, ha revelado que 230 enfermeros/as ya han renunciado a sus instalaciones desde enero de 2021. En la ciudad de Iligan, al sud de Filipinas, más de 14 enfermeros/as renunciaron a su trabajo al mismo tiempo en mayo, porque hacía cuatro meses que no estaban recibiendo el pago de sus salarios. Fueron contratados a los inicios de la pandemia y les prometieron 24.000PhP (473\$US) mensuales, pero no les pagaron sus salarios

La queja común del sector de la enfermería es que sus salarios son muy bajos y muchos centros de salud privada aceptan 8.000PhP (158\$US) como salario mensual. Suelen trabajar de 12 a 16 horas, diciendo que no pueden abandonar a sus pacientes porque no hay nadie que les releve.

Las y los doctores de la asociación de Hospitales Privados están profundamente preocupados de que la situación sanitaria del país pueda colapsar en los próximos seis meses y que no haya personal de enfermería en los hospitales privados. Tendría efectos desastrosos tanto en los hospitales como en los pacientes, han sentenciado.

En una conferencia de prensa de la Alianza de trabajadores de Hospitales Privados, el 24 de octubre en Filipinas, nuevamente fue pedida la liberación de la asignación por riesgo especial prometida por el gobierno de Duterte para los trabajadores sanitarios de primera línea. “¿Qué pasa con nuestra comida, alojamiento, transporte y seguro de vida? Esto es lo que esperamos, pero en vano”, añadió Donell Siazon, el portavoz de la alianza.

“Necesitamos recordar a todo el mundo que esto no se trata solamente de fondos para una compensación justa, sino de la vida misma de nuestras y nuestros trabajadores sanitarios”, sentenció el sr. Siazon. **UP**



La Plataforma Ecuémica de Paz de Filipinas llamada para detener el bombardeo de pueblos rurales. Imagen: cpp.ph

Las aldeas rurales filipinas experimentan una 'lluvia de terror'

En un lapso de 12 semanas, desde mediados de agosto hasta principios de noviembre, las Fuerzas Armadas de Filipinas han estado lanzando bombas, cohetes y proyectiles de artillería en varias aldeas del campo filipino. Hay al menos una operación de bombardeo cada dos semanas. A pesar de que las FAF afirman que su objetivo es matar a los miembros del Nuevo Ejército Popular y destruir los campamentos del NEP, muchas de las bombas

caen en los pueblos y matan a la población civil.

El 3 de noviembre, los helicópteros Blackhawk de las FAF lanzaron al menos de cuatro bombas sobre una comunidad del pueblo de Los Ángeles, en la ciudad de Butuan, y dispararon cientos de balas de calibre 50 sobre los campos y las granjas.

Anteriormente, el 30 de octubre, se bombardeó y ametralló una aldea de Dumalaguing, en la ciudad de Impasug-ong (Bukidnon). Al menos seis grandes bombas y docenas de cohetes fueron disparados por las FAF durante ese incidente. De nuevo, el 2 de noviembre, cuatro aviones bombarderos OV-10 lanzaron al menos tres toneladas de bombas. Entre ellas había cuatro bombas de 250 y 500 libras cada una. Las explosiones sacudieron el suelo y arrasaron una gran parte de las montañas boscosas.

En una declaración del 7 de noviembre, el Partido Comunista de Filipinas dijo: "La cantidad de bombas lanzadas, cohetes, balas y bombas de artillería disparadas por los militares es exagerada. Estas poderosas armas, que suelen utilizarse para destruir tanques y edificios, causan demasiada muerte y destrucción del medio ambiente. Y lo que es más atroz, las FAF colocan una "mecha de proximidad" para que la bomba detone unos metros antes de tocar el suelo y así causar un daño más generalizado".

Sin embargo, a pesar del uso de drones por parte de las FAF contra presuntos campamentos del NEP, a menudo fallan sus objetivos y en su lugar dañan y esparcen veneno en los campos agrícolas, las granjas de montaña y los jardines, afectando a las fuentes de agua, los alimentos y el sustento de los campesinos.

El 8 de noviembre, la Plataforma Ecuémica Filipina por la Paz también expresó su preocupación por la escalada de violencia. La PEFP hizo un llamamiento al gobierno de Duterte para que "ponga fin a los bombardeos aéreos, ya que provocan una destrucción masiva y daños colaterales. Los bombardeos de comunidades son casi siempre indiscriminados, y las víctimas suelen ser no combatientes y civiles inocentes. Esto va en contra de las disposiciones del Derecho Internacional Humanitario y tiene consecuencias a largo plazo para las comunidades afectadas".

Hicieron un llamamiento al gobierno de Duterte para que "atienda el llamamiento de la comunidad internacional para que dé prioridad a la sanación del país en lugar de seguir intensificando el conflicto armado". Reiteraron su convicción de que "la paz duradera en nuestra nación no se ganará con el poder de la guerra, sino abordando las causas profundas del conflicto armado mediante conversaciones de paz formales".

El PEFP es un grupo de obispos, sacerdotes y monjas que abogan por las conversaciones de paz entre el gobierno de Manila y el Frente Democrático Nacional de Filipinas. **UP**



UPDATES PHILIPPINES

Publicación del Frente Democrático Nacional de Filipinas

Amsterdamsestraatweg 50, 3513AG Utrecht, Los Países Bajos
T: : +31 30 2310431 | E: updates.philippines@ndfp.org | W: updates.ndfp.org